
La tibieza del río

Melba Guariglia

textos.info

biblioteca digital abierta

Texto núm. 8759

Título: La tibieza del río

Autor: Melba Guariglia

Etiquetas: Poesía

Editor: Fernando Guzmán

Fecha de creación: 2 de marzo de 2026

Fecha de modificación: 4 de marzo de 2026

Edita textos.info

Maison Carrée

c/ des Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

POÉTICA

el poema moldea significados

talla el centro

cincela uno o dos tópicos

vacila

se escucha el peso de un lápiz

el zigzag natural

la onda expansiva

de un río invisible

tersa sitios pretéritos

claros infiernos

y la magia apenas aparece

es un pájaro aturdido

apresado en el umbral del vuelo

IN POÉTICA

no hay estilo de zanzar distancias
en la hondura de la hoja
ni vertiente que revele
la piel besada por la pluma húmeda
el lazo que lo une a otro universo
pequeño como un punto
imprescindible
un verso alterado por la prisa
de unirse
al cauce de otra mirada
no hay forma ni adjetivo
ni cercano epíteto que salve
ni tipografía que imprima o sacie
el ligero caudal bajo los puentes
un manantial que ansiamos beber
tan próximo y puro
como un cielo

PROPÓSITO

jirones

rato escaso de caricias

mano de cartas delebles

ya todo está escrito

mañana blanquearé los muros

restos del derrumbe

a doble tinta

rojo el cabello

entonces

me acostaré con cualquier palabra

por amor

FATAL

un párrafo

salto

paréntesis

desafío mortal

en el suspenso de la cima

un equilibrio donde mirarme

en lucha con el trapecio

un abismo

donde callar

mi destino de acróbata

NACIMIENTO

escribir

una forma de estar concebida

romper aguas

diluvio en el modo de no ser

y haber sido humano intento

lenguaje arrullado

en la inclemencia de la piel

en el jadeo del fuego

en el sentir veloz del pensamiento

en el tálamo del cuerpo de la letra

en el punto de placer

escribir

planta naciente en un cajón abandonado

UTOPIA

salirse de la página

batirse con otros

estremecer espacios

fuera de mí

hincar a pleno la espada

contra todo olvido

ser piedra que abre círculos en un río

ecos rodando en el aire

al infinito

y solo soy canto espantado

inmóvil en el fondo

ACTO DE FE

cómo abrigar a multitudes
mientras el mundo
marca a golpes su rostro helado
su máscara
cómo escribir el curso efímero de la nieve
el líquido plomizo del espejo
la magistral caricia del aire
no haré más que decirme
singular
una palabra
una sola palabra
de salvación provisoria
ceguera
que traduce a tientes
el naufragio que me nombra
la áspera mesa donde escribo
el lecho frío
como de piedra

IDENTIDAD

no soy igual a mí misma
invito a responder a los dioses
si existe alguien que nos plagia
emisario de un lugar distante
copia de su origen
alguien me parió dos veces
y me dejó extranjera
nos hemos borrado en el vértigo de otros
nos absolvemos mortales
soy una mujer demorando
la suerte de ser ella
el lado oscuro del paraíso

VESTIGIO

en un ovillo de papel

tajos cometidos

antes del fuego

metáforas humanas

puño

las vocales son heridas

seltas como de furia

creadas por la necesidad

hambre adentro

retazos

mis lugares comunes

volando por el aire

sostenidos en migajas redondas

en pos de corregir

el rumbo de una historia

CONSIGNA

aquellas palabras

le quitaron la venda a la belleza

en aras de la verdad

parecían animales mansos

en diálogo callejero

una oración invocada una y otra vez

en el rincón de un parque

echadas al mundo

en medio del llano

descubiertas en zonas clandestinas

del habla

palabras aquellas

como una cláusula en celo

sobre un joven muro tembloroso

una consigna feroz de poesía

LA TIBIEZA DEL RÍO

el río esparce su cuerpo
y nombra el sentido de llegada
-de orilla a orilla
un límite-
confluencia final
las redes esconden
lo que no sabemos
lo que salvan las manos
tocando el peso del agua tibia
la sed saciada en el transcurrir
más allá
la sospecha impalpable
del destino
el diminuto pez tristemente atrapado
su voz muda entrelneas
la serena fosa de la poesía
el río está en todo el río
y allí vamos

el tronco visible de la niebla
las ramas a medio hundir
pocas líneas desvelan en turbulencia
el tronar de las palabras

PEQUEÑA LUMBRE

aunque no haya sombra
ni sombra de mi sombra
no habrá olvido
en ninguna sílaba que cuente las noches
emigraré memoria
hacia cualquier faro
fiel a la manada de lobos
a la estela de algas
buscando el soplo de una frase extraviada
en el juego de renacernos
escribiendo bajo una pequeña lumbré
mi epitafio

PRUEBA

una prueba que revele
la fragilidad de mis destierros
el origen de mi suerte
manera repetida de fugarse
yo y mi imagen
tras la senda del otro
se trata de hacer algo
probar el dios del cuerpo
detener los saltos de turno
los mandamientos
un nuevo exilio
que no desgarré mi nombre
que me abrace en lo que soy
me pertenezca ahora
me consuele
diciéndome
que desafíe
la pirueta del porvenir

y me regrese al punto de partida

CORRECCIÓN

he corregido

poemas

incorregibles

en pistas marcadas de la página

es turno de verdades

dejaré caer sin culpa

esta vez

las peores palabras

POESÍA FRESCA

una frase escrita con saña
superviviente
en sinuosa enredadera
cruz pegada en la tierra
sin presagios
más que el vaticinio
de lo efímero
es el húmedo verso
lo que ya no es gozo
y deja de ser una grieta piadosa
es un líquido inflamable
que se evapora en la pared
es una piedra convertida en polvo
desarraigo menos doliente
de un tiempo curvilíneo
desechable

PÁNICO

demasiado

vocablo inconveniente

junto a quien sea

adverbio que desborda mi vaso a medias

el vidrio espeso de la botella

ganas de besar la espalda

el azogue del espejo

enclave capital de la pupila

excesivo

mi pesar mis apellidos

la pasión inadvertida

de un deseo incontenible

la apuesta al juego de tomar por sorpresa

pánico de quedarme

ajena

junto al desatino de tanto

CAUCE

mi errancia parteaguas
ingresa a la medida del río
en temblor de arena
el susurro del rasgo se pierde
entre los dedos
como una imagen destruida
líquida
un torrente incontrolable

INFINITO

alguien alucina torres
heroínas trasnochadas
clamando salida
al cuento perdurable del pasado
a la verdad de la memoria
una campanada alerta al texto
vuelo de halcón hacia el margen
frontera el débil absoluto
cruje el puente
resbala contados tiempos
artificio que conjuga la huida
decir
digo
infinito
alguien cae en desorden
como un castillo de letras

ONDULACIONES

reaparezco en la espuma
las gaviotas han partido el cielo
el faro interrumpe la caída del sol
surjo como barca en diálogo de peces
éramos diáfanos -pienso- y libres
al menos sabíamos crecer
latidos de arena sumergen pasos
el recuerdo pende un hilo
a la altura de la luz
éramos dulces heridas por nacer
-digo-
el suspenso ideal de la certeza
resisto significados
un instante desaparecido
sitio que falta en el pulmón del tiempo
resisto fatigas
batallar de cangrejos
el tamaño de las piedras

embate obstinado del mar

sobrevivo

en el solidario amparo

de un abrazo

INTEMPORAL

anónimos mandatos

surgen en malos sueños

como de mala noche

todos los ciclos tienen algo

de espejismo

suspenso de película

artífices de novela

interminable

aguardando otoños y regresos

no sé qué decir hoy

no tengo nada

destejo mis ficciones

perdida en el libro del universo

impresa en bastardilla

RESPLANDOR

un sol agónico

derrama en clave

husos horarios

admirables interrogantes

rítmicos tornasoles

es un ser apenado

cíclope

meridiano resplandor

mar imperfecto

navegando sin remos

el solo poema

ACECHANZA

centinelas del camino

las piedras pequeñas acechan

el paso de los cansados

pesan obsesiones

santuarios

tropiezos

no acumulan sabiduría

ni cargan arena de los desiertos

son indicios/máculas

duros fragmentos de vida

LUCHA LIBRE

ese humo que sube
esa impresión de fondo insondable
esa impresionante línea que no es verso
pero clama como si lo fuera
y escucha como si su voz fuera de nadie
es la inutilidad de la lucha
sobre la blancura del papel
en el espacio que no vació la tinta
y se queja del hueco
es el fin del trazo sumergido
no del poema
es perder por abandono

NADA

no hay ninguna puerta

ninguna casa

nadie cansado de repetir la clave de acceso

a la imagen pura

las huellas de mis dedos

son invisibles

mi silueta es un ápice de letras

entretejidas

a la intemperie

soy prisionera del destello

que resbala sobre la costa

la gota numerosa del río

me sobra lluvia que ya no cae

y las palabras se deshacen

cuando las nombro

VERSO

eres un pez

verso veloz

incorregible

ojalá pronto seas otro

de mano en mano

cálido/ insurgente

otra voz

una habitación en la calle

una calle en el mar infinito

el rostro de un pájaro liberado

la emigración inevitable

Sobre esta edición

Creative Commons BY-SA 4.0 Internacional.

Todos los derechos reservados.

1º edición, Montevideo, Uruguay, Noviembre de 2016. © civiles
iletrados

Cartas al borde del olvido, con conciencia de la escritura, ocasionalmente extranjera. El río es el lugar donde la página se inaugura. Íntima, precisa, a veces caudalosa y otras simplemente el registro de lo que fluye, la poesía de Melba Guariglia forma parte de la mejor tradición del Río de la Plata.

Melba Guariglia

Melba Guariglia nació en Montevideo, Uruguay.

Escritora, editora, docente universitaria. Residió en México desde 1978 hasta 1986.

Ha publicado libros de poesía: "El sueño de siempre ", México, 1984; "La casa que me habita", Montevideo, 1986; "A medio andar", Montevideo, 1987; "Señas del derrumbe", Montevideo, 1991; "Oficio de ciegos", Montevideo, 1998 (Premio del MEC); "Sublevación del silencio", México, 2000; "Entredichaspalabras", Montevideo, 2008.

Integra diversas antologías de poemas, y ha publicado numerosos artículos y comentarios culturales en diarios y revistas de México y Uruguay.

Sus poemas han sido traducidos al portugués y al francés; musicalizados y editados en discos compactos.